

“¿ES MARÍA LA MADRE DE DIOS?”

“Entonces su madre y sus hermanos vinieron a ÉL; pero no podían llegar hasta ÉL por causa de la multitud. Y se le avisó, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte. ÉL entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen” (Lucas 8:19-21).

Desde muy temprano en la historia del cristianismo, en el siglo II, se comenzó a considerar a María la madre de Jesús como un ser especial. Aparecieron varias fábulas acerca de ella que se proliferaron por medio de libros apócrifos. El primer mito fue que ella permaneció virgen siempre y que no tuvo más hijos, sino solo a Jesús.

Más adelante, en 1854, se generalizó el culto a María llamándola “La Virgen Bienaventurada”. El papa Pío IX dictó como palabra infalible la doctrina de “La Inmaculada Concepción” donde inventa hechos supuestamente históricos y dice que María vivió sin pecado, nacida y preservada libre de toda mancha y del “pecado original”.

Más tarde, en 1952 se elevó a dogma el relato ficticio del traslado de su cuerpo “inmaculado y precioso” al cielo.

Por esto, ahora ella es considerada como la puerta donde todo pecador debe pasar para entrar en las moradas celestiales. En 1883 salió un libro que se titula “Las Glorias de María” escrito por el español Alfonso María de Liguori y donde presenta todas sus “virtudes” y “características” que la califican como Salvadora de la humanidad.

Pero, ¿Qué dice la Biblia respecto a todo esto?

1º ¿La llamó madre alguna vez el Señor Jesucristo?

¡No! Aunque es cierto que las Escrituras la identifican como su madre terrenal, ÉL nunca la llamó así: ***“Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo mujer? Aún no ha venido mi hora” (Juan 2:4).*** Otro pasaje: ***“Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien ÉL amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo” (Juan 19:26).***

Además, en el incidente, cuando ella quería verlo y no puede llegar hasta ÉL y lo manda llamar, el Señor da a entender que su relación con ella no le da ningún privilegio mayor sobre los demás que hacen la Voluntad del Padre: ***“Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle. Y la gente que estaba sentada alrededor de ÉL le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan. ÉL les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de ÉL, les dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre” (Marcos 3:31-35).***

Nosotros entendemos que María fue solo un instrumento de Dios para traer a su Hijo al mundo. Pero este gran hecho, no le imparte a ella gracia alguna. El haber sido una persona que Dios usó no le convierte en la Salvadora, Mediadora, Intercesora de todo pecador, puesto que ella misma necesitó de un Salvador.

María no puede ser la madre de Dios puesto que ÉL no tiene principio ni fin, es eterno. Jesucristo ya existía desde antes de la fundación del mundo ***“Y ÉL es antes de todas las cosas, y todas las cosas en ÉL subsisten” (Colosenses 1:17).***

Jesús no comenzó a vivir cuando nació del vientre de María. Ese hecho solo sirvió para que ÉL, que ya existía desde el principio, tomara una naturaleza humana ***“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1,14)***

2º ¿Es ella inmaculada?

¡No! Porque Dios dice que todos los seres humanos somos pecadores **“Si pecaren contra ti (porque no hay hombre que no peque)...” (1 Reyes 8:46) “Como está escrito: No hay justo, ni aún uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron... no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:10-12,23).**

Ella misma alaba a Dios como su Salvador **“Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador” (Lucas 1:46-47).**

Como todo ser humano cometió errores. Por ejemplo, no entendía los propósitos de Dios **“Entonces ÉL les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló” (Lucas 2:49-50).** Probablemente uno de sus mayores equivocaciones fue cuando pensó que su hijo Jesús estaba fuera de sí **“cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí” (Marcos 3:21).** Ningún ser humano es inmaculado. Solo nuestro Señor Jesucristo es inmaculado, es decir, sin pecado **“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. “Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos” (Hebreos 4:15; 7:26) “Y sabéis que ÉL apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en ÉL” (1 Juan 3:5).**

3º ¿Permaneció siempre virgen?

¡No! La Biblia dice repetidas veces que había otros hermanos de Jesús. Por lo menos cuatro hermanos y dos hermanas **“¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de ÉL” (Marcos 6:3).**

María no pudo permanecer virgen porque su matriz fue abierta **“Y como se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor), y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos” (Lucas 2:22-24).** En la ley de Moisés se establecía que la ofrenda de dos palominos era por la purificación. Siete días ella era impura y luego al octavo día debía purificarse presentando esa ofrenda **“... La mujer cuando conciba y dé a luz varón, será inmunda siete días... Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación... al sacerdote; y él los ofrecerá delante de Jehová, y hará expiación por ella, y será limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley para la que diere a luz hijo o hija. Y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos, uno para holocausto y otro para expiación y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia” (Levítico 12:2,6-8).**

No puede ser verdad, el fantasioso cuento de que para permanecer virgen ella dio a luz por la mollera. Tampoco es verdad que tuvo un embarazo de tan solo dieciocho días, que son los que el pueblo católico romano cuenta desde el 08 de diciembre, día de la “Inmaculada Concepción” hasta el 24 de diciembre, cuando supuestamente nace Jesús. La Biblia dice que María iba ya embarazada cuando visitó a su parienta Elisabet y todavía se quedó con ella como tres meses (Lucas 1:56).

4° ¿La Biblia la designa como mediadora?

¡No! La Biblia dice que hay un solo Mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre **“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5).**

Nunca se presenta a María en las Escrituras intercediendo por alguien y mucho menos, se ve a alguien acudiendo a ella para el perdón de sus pecados. El relato de las bodas de Caná en Juan 2:1-12 donde ella dice a Jesús que no tienen vino, nunca debe tomarse como un ministerio mediador de ella entre Dios y los hombres. Hay muchísimos pasajes bíblicos donde solo Cristo es presentado como el Único Mediador **“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).** **“Sino que os habéis acercado... a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel” (Hebreos 12:22,24).**

5° ¿Obró ella algún milagro?

¡No! La Biblia nunca la presenta obrando algún milagro. El mismo relato de las bodas de Caná (Juan 2:1-12) lo reafirma porque ante aquella necesidad, ella no pudo hacer nada.

6° ¿Ascendió ella corporalmente al cielo?

¡No! La Biblia nunca lo dice. Es imposible que cuerpo terrenal alguno pueda entrar y morar en el cielo.

Aún nuestro Señor Jesucristo necesitó de un cuerpo espiritual, glorificado para entrar nuevamente en el cielo y sentarse a la diestra del Padre.

No puede ser verdad que María fue elevada con su cuerpo terrenal al cielo. Las Escrituras enseñan que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios **“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción” (1 Corintios 15:50).**

7° ¿Es ella digna de adoración?

¡No! Solo Dios es digno de toda la honra y toda la gloria. La Biblia dice: **“Al Señor tu Dios adorarás y a ÉL solo servirás” (Mateo 4:10).**

No hay reina, solo hay un Rey en el cielo. No hay señora, solo hay un Señor: **“Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para ÉL; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de ÉL” (1 Corintios 8:5).**

El hecho de que el ángel Gabriel la llamó bienaventurada no la hace digna de adoración. En ese caso, más bienaventurada es Jael **“Bendita sea entre las mujeres Jael, Mujer de Heber ceneo; Sobre las mujeres bendita sea en la tienda” (Jueces 5:24).**

Sin embargo, el pueblo mexicano le tributa culto dándole la forma y nombre de la “Santa María Virgen de Guadalupe”, lo cual se constituye en una tremenda idolatría y por la cual Dios juzgará a esta nación, pues ciertamente, la idolatría es la causa de la ruina de todos los pueblos **“Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto” (Deuteronomio 7:4).**

Una de las formas en que se venera a la virgen de Guadalupe es a través de imágenes. Dios prohíbe la hechura de estatuas, de esculturas y aún pinturas: **“No te levantarás estatua, lo cual aborrece Jehová tu Dios” (Deuteronomio 16:22).** **“No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios” (Levítico 26:1).**

En los diez mandamientos nuestro Dios las prohibió totalmente: ***“No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que esté arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni les servirás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen” (Deuteronomio 5:8-9).***

Dios prohíbe se hagan figuras de cualquier semejanza a fin de venerarlas: ***“Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra, no sea que... seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas...” (Deuteronomio 4:15-16)***

Ciertamente, Dios no desea que haya imágenes en nuestros templos, ni en nuestros hogares, ni aún en nuestro corazón. ÉL castiga severamente eso.

Otra manera de venerar a la virgen es a través de las danzas. Esta es una tradición desde mucho antes de que los españoles llegaran a México. Los indios danzaban principalmente a su diosa “Tonantzin”, que significa “madre” y que consideraban la madre de todos los dioses. Le hacían fiesta en grande con sacrificios, ofrendas y danzas. Los españoles aprovecharon eso y les dijeron que su diosa ahora se llamaría Guadalupe, nombre que los indígenas ni siquiera podían pronunciar. Pero lograron convencerlos y que siguieran ofreciéndole sus ritos y cultos, entre ellos, sus danzas.

La Biblia nos enseña que las danzas son una forma de adoración a los ídolos: ***“Entonces tomaron el novillo que les dieron y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: Oh Baal, respóndenos. Pero no hubo voz ni nadie respondió. Y danzaban alrededor del altar que habían hecho” (1 Reyes 18:26) (Versión Biblia de las Américas).***

El pueblo de Israel adoptó esa práctica pagana y también danzó para venerar a un ídolo: ***“Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos y las quebró al pie del monte” (Éxodo 32:19).***

Cuando la gente danza a la virgen, lo hace para los demonios.

Otra manera de idolatría es el ofrecimiento de alimentos en honor de la virgen (reliquias). La Biblia dice que los alimentos que son ofrecidos a los ídolos son ofrecidos a los demonios: ***“¿Qué digo, pues? ¿Qué el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios” (1 Corintios 10:19-20).***

La Biblia relaciona mucho los ídolos con los demonios: ***“Le despertaron a celos con los dioses ajenos; le provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios y no a Dios; a dioses que no habían conocido, a nuevos dioses venidos de cerca, que no habían temido sus padres” (Deuteronomio 32:16-17). “Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aún así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar” (Apocalipsis 9:20).***

Como puede observarse, cuando las personas ofrecen a la virgen alimentos, viandas, reliquias, ofrendas, rezos, cultos, etc. están provocando a celos al Señor y encendiendo su ira. El apóstol Pablo pregunta: ***“O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que ÉL? (1 Corintios 10:22).***

La Biblia relata en Jeremías capítulo 44 que el pueblo de Israel adoptó una diosa que ellos llamaban la reina del cielo a la que ofrecían sacrificios y alimentos, alabanzas y danzas, de la misma manera que nuestro México venera a la virgen de Guadalupe. El resultado fue que encendieron la ira de Dios y ÉL los castigó a todos con espada y con hambre hasta que perecieron.

Por esto, usted debe abandonar toda idolatría y abrir las puertas de su corazón a Cristo recibéndole como Único y Suficiente Salvador de su vida. ¿Lo hará usted hoy mismo?

Pastor Emilio Bandt Favela